

**PROGRAMA ESPÍRITUS AFINES:
INTERCAMBIOS EUROPEOS**

12

poemas de

ÁNGELES

MORA

y

8

poemas de

MARGARIDA

VALE DE GATO

**LEÍDOS EL 29 DE NOVIEMBRE DE 2021
EN LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES (MADRID)
Y EL 3 DE DICIEMBRE DE 2021
EN LA CASA FERNANDO PESSOA (LISBOA)**



POESÍA EN LA RESIDENCIA

ÍNDICE

POEMAS DE ÁNGELES MORA

- 6 Una lacrima sul viso
- 7 Satisfacciones
- 8 La calle en que tú vives
- 9 Cambiando un poco los pronombres
- 10 Casi un cuento
- 11 Elegía y postal
- 12 Las hojas muertas
- 13 Variaciones sobre Wordsworth y Auden
- 14 A destiempo
- 15 Sola no estás
- 16 Hoy es mi día
- 17 Lorca y Madrid

POEMAS DE MARGARIDA VALE DE GATO

- 20 A Malinche
- 22 Émulos
- 23 Fábula de Rui Costa
- 24 Intercidades
- 26 Diana
- 27 Mulher ao mar
- 28 Com paixão e hipocondria
- 29 Alice

- 31 Notas biográficas

POEMAS DE ÁNGELES MORA

UNA LACRIMA SUL VISO

*Oh innoble servidumbre de amar seres humanos
y la más innoble
que es amarse a sí mismo.*

(Jaime Gil de Biedma)

Una lágrima rueda en tu garganta.
Inútil es que engañes el camino.
Sabes que perderás, que estás perdida,
que el más viejo tributo estás pagando,
el amor a uno mismo.
Esta noche sabrás a desaliento,
olerás a perfumes olvidados,
sentirás cómo muerde el alacrán,
cómo se esconde en los rincones fríos
mientras las mariposas secretean
en torno a las farolas del ocaso.

Una lágrima rueda en tu garganta.
Inútil es que engañes al destino.
Sabes que estás desnuda, que tus pechos
delatan soledad y por tu espalda
un estremecimiento te sacude.
Ahora llorarás sin hacer ruido.
Alguien habrá querido acariciar
tus hombros, en el bar apilarán
las sillas, limpiarán los veladores.
Sabes que estás perdida y te levantas.
Nadie ha secado aún el rastro negro
de rímel que se corre en tu mejilla.

(De *La canción del olvido*, 1985)

SATISFACCIONES
(con Brecht y contigo)

Tu voz.
El timbre de la puerta
cuando abres:
el ruido que me importa.
Y el silencio.
Ese sabio quemarse del cigarro.
La noche en tu ginebra
o sábanas revueltas
con tibia luz que apagas,
casi de gas. Tu olor.
El sueño dulce
de labios como agua.
Cantar.
Tus manos fuertes
como cerrar los ojos:
reír
(hoy jueves 3 de marzo, muy tarde...).
Acariciarte.

(De *La canción del olvido*, 1985)

LA CALLE EN QUE TÚ VIVES

No hago nada desde que te vi.
Los libros siguen abiertos donde estaban.
Los cuadernos en blanco.
El reloj mudo.
El almanaque, ay,
se detuvo en un día...

No hago nada desde que te vi.

Pero mis pasos aprendieron
el camino de tu casa.

(De *La canción del olvido*, 1985)

CAMBIANDO UN POCO LOS PRONOMBRES

Porque sé que tú eres sobre todo la noche,
sobre todo tus dedos que se mueren en mí,
sobre todo este beso, la huella de mis labios,
el brillo de tus piernas y las mías,
el silencio que canta en estas cuatro
paredes de mi vida...

Porque sé que tú eres de pronto la mañana,
mis dedos que se mueren sólo en ti,
sobre todo este beso, la huella de tus labios,
el brillo de mis piernas y las tuyas,
el silencio que canta en estas cuatro
paredes de tu vida...

(De La guerra de los treinta años, 1990)

CASI UN CUENTO

Él susurró que lo mejor sería
no enamorarse,
ella no le llevó la contraria,
para qué si se sabía vencida.
Ante todo se dejó acariciar
por sus manos manchadas de ternura.
Eso sí,
no se enamoró de sus manos.
Más tarde no impidió que sus labios
muy lentos la abrasaran,
pero tuvo cuidado,
no se enamoró de sus labios,
y aunque tampoco se opuso a que su lengua
la hiriera sin remedio,
no se enamoró de su lengua
ni de sus ojos ni de su voz
ni de la palidez que le subía a la cara
entre los besos,
esa palidez que a ella más y más la arañaba.
Pero tuvo cuidado y no se enamoró.
No, no se enamoró.
Para qué si se sabía vencida.
Una y otra vez volvieron a encontrarse.
Sin amor.
Eso sí,
felices como niños.

(De *La dama errante*, 1990)

ELEGÍA Y POSTAL

No es fácil cambiar de casa,
de costumbres, de amigos,
de lunes, de balcón.

Pequeños ritos que nos fueron
haciendo como somos, nuestra vieja
taberna, cerveza
para dos.

Hay cosas que no arrastra el equipaje:
el cielo que levanta una persiana,
el olor a tabaco de un deseo,
los caminos trillados de nuestro corazón.

No es fácil deshacer las maletas un día
en otra lluvia,
cambiar sin más de luna,
de niebla, de periódico, de voces,
de ascensor.

Y salir a una calle que nunca has presentado,
con otros gorriones que ya
no te preguntan, otros gatos
que no saben tu nombre, otros besos
que no te ven venir.
No, no es fácil cambiar ahora de llaves.

Y mucho menos fácil,
ya sabes,
cambiar de amor.

(De *La dama errante*, 1990)

LAS HOJAS MUERTAS

Igual que me sostiene
la tibia sensación de estar cayendo
por la ladera dulce del otoño
de mi vida, y acaricio
despacio —como vuelan las hojas—
mi cuerpo que ya lleva
el olor de la tarde,
así cae este poema
en el papel dorado de tu carne
y así —voluptuosa—
su letra breve te acompaña.

(De *Contradicciones, pájaros*, 2001)

VARIACIONES SOBRE WORDSWORTH Y AUDEN

Todas las cosas que me han sido familiares,
esperanza y dolor, ternura y odio,
las leyes que regían nuestros nombres,
no me conocen ya ni las conozco.

Las palabras más limpias que aprendí,
amor y paz,
yacen ensangrentadas cerrando los caminos.
Los discursos más vivos, más honestos
han caído manchados y arrastrados
por los suelos.
Ninguna palabra sobrevivió
a nuestra historia.

Y en un río que pudre hasta los mares,
cínicos y homogéneos nadamos
y guardamos la ropa.

(De Contradicciones, pájaros, 2001)

A DESTIEMPO

Nací una noche vieja
del frío de diciembre.
Nervios, carreras en la casa,
vapor de agua caliente,
prisas, lágrimas, gritos,
susurros y pañales.
Las luces de aquel cuarto
se fueron apagando con mi llanto
mientras crecía
el bullir de la gente por las calles.
Calma adentro y afuera algarabía,
recordaba mi madre como un sueño.

En aquel desajuste
—todo un presagio—
he vivido por siempre.
Fuera del mundo yo,
aquella habitación, aquellos brazos,
aquella cuna.

Llegué muy tarde al año que se iba
y el que venía me encontró dormida.

(De *Ficciones para una autobiografía*, 2015)

SOLA NO ESTÁS

A Juana Castro

No es cuestión de palabras,
es un rumor de fondo
queriendo aparecer.
Se entrecruzan las voces
como peces revueltos
dentro del pecho. Duelen,
hacen daño.

Fuera cantan los pájaros
y tú cierras los ojos.
Engaña la quietud del momento.
Pero a ti no te ciega
esta postal de vida retirada.
Sola no estás, el pensamiento
no deja de latir, da golpes, bulle,
igual que si la tierra se moviera.

Tú eres la tierra que se mueve,
que tiembla con el fuego de otra música.
No estás sola.
El río de la historia sobreviene.
Un murmullo se acerca.

Has de saber qué dicen esas voces
que ya no se conforman,
mujeres que callaron tanto tiempo,
razones que traen luz:
para nunca estar solas.

(De *Ficciones para una autobiografía*, 2015)

HOY ES MI DÍA

This is Just to Say
(William Carlos Williams)

Salí a la calle y dije:
hoy es mi día.
El sol es un pozo de fuego,
nubes ligeras
me acompañan.
El cuerpo no quiere pesar
como no pesa la alegría.

El aire deja en mis labios
el azul de tus besos.

Miro a la gente
que no me mira,
cruzo el puente y nadie
se detiene. Yo paso
feliz
(te siento).
La vida es como un río.
Y me lleva.

(De *Ficciones para una autobiografía*, 2015)

LORCA Y MADRID

No corta el sable si no se desnuda.

(Al-Àimà al-Tutili; traducción de Modest Solans Mur)

A Luis Muñoz

Tras los cristales se ha quedado solo.
Madrid alza su luz entre los árboles,
a lo lejos.
Federico amanece.
Contempla la mañana, soñoliento.
El sol en lo más alto.
La Residencia de Estudiantes
despertó hace ya rato.
Federico amanece.

Larga se hizo la noche, crujiendo las ideas,
como apretando entre los dedos
frutos que se resisten,
que están verdes quizá, rojos
tal vez, duros:
¡hay que romper!
O aparecen flexibles,
jugosos como
conversaciones en penumbra,
con brillos, risas, fuego.

Largas noches sin fin,
ecos de madrugadas en aquellas tertulias
de jóvenes ardientes:
el tiempo se dilata entre visiones,
pensamientos que bullen,
estallan.

Federico amanece.
Brilla la luz del día.
En su mesa papeles revueltos.
Mi habitación es grande y luminosa,
escribe a Granada.
Ya no puedo volver:
Nací artista, en el agua de este río
corre mi sed.
Ya no puedo volver.

Federico, contento,
mira a lo lejos.
La vida se va abriendo
como un rayo de sol entra en un nido.
La vida se va abriendo,
palmera que da sombra
y se curva flexible con su peso.

En el armario cuelga
el traje blanco,
la pajarita.

La Residencia, en medio de un jardín,
respira.
Mi habitación es grande y luminosa.
Aire puro, vanguardia,
sentido.
El porvenir no espera.
Necesito esta espada de luz:

No corta el sable si no se desnuda.

(Inédito)

POEMAS DE MARGARIDA VALE DE GATO

A MALINCHE

1.

Marina, la que yo sempre conmigo he traido
escreve-o a seu rei Cortés, meu concubino
aquele que me traz me trai, aportou num barco
me recebeu por escrava me trocou por dote
me ofereceu e retomou quando me viu útil
no interceder da fala nesse jogo bizarro
de telefone avariado

em que participaram:

um padre (Aguilar), três línguas, o temido
Moctezuma, o soberbo meu amo e uns quantos
caciques das terras, funcionando assim: Cortés
falava para o padre, o padre em maia para mim,
eu em náhuatl quer para o imperador quer
para outra gente que de bom grado trocava,
como eu, os astecas, seus altares de sangue
pelos cristãos e o deus único que são três

batizaram-me de Marina e em revanche
chamaram os índios «o Malinche» a Cortés;
como eu, que já fui Malintzin, a cativa
que agora é um híbrido, um corpo
estupro, a mãe de Martín o mestiço
do México, a quem os caciques temem
e as mulheres sibilam *la chingada*
e já esquecem os filhos levados pelo tirano
anterior e dizem que eu trouxe traidor
mais ímpio, a varíola, que por ouro

me despi, não honro a raça (mas como?
se morreu meu pai, me vendeu minha
mãe, se o abandono foi minha senha
o tráfico a minha vantagem, a dual
língua meu passe), que «não as represento»

mas qual entre nós não se sumiria já
criada para desembarcar rainha
qual de nós não sofreu de redução
à míngua, qual de nós, chingada, não teria,
se pudesse, trocado de mãos e de língua?

2.

Os meus ovos, logo os pus na cesta
da indiferença do ego — da equi-
distância da sorte; se nasci
nobre, me enjeitaram por molesta
me tomaram por morta, por cativa

moeda, me passaram entre reinos
donos, credos. Por minha parte brandi
sobre um império dotes de linguista.

Quando com Cortés de raspão passámos
no retorno da conquista pela terra
de onde parti, a mãe velha, o irmão
que herdou — deixei-os gratos, pasmos:
nada de nativo me era congénito.

Eu pude ser real na abdicação.

(Inédito)

ÉMULOS

Foi como amor aquilo que fizemos
ou tacto tácito? — os dois carentes
e sem manhã sujeitos ao presente;
foi logro aceite quando nos fodemos.

Foi circo ou cerco, gesto ou estilo
o acto de abraçarmos? foi candura
o termos juntos sexo com ternura
num clima de aparato e de sigilo.

Se virmos bem ninguém foi iludido
de que era a coisa em si — só o placebo
com algum excesso que acelera a líbido.

E eu, palavrosa, injusta desconcebo
o zelo de que nada fosse dito
e quanto quis tocar em estado líquido.

(De *Mulher ao mar*, 2010)

FÁBULA DE RUI COSTA

Não mãos deste último homem
em que firmei exaltação e prodígios
de onde obtive música e depois silêncio
e com quem passamos a vau a névoa
depositei o teu livro póstumo, ele
abriu-o em voz alta e tu cantaste
uma fábula que nos contava:
o sermos na noite o que o dia
mal aguenta porém persegue;
e as cobertas e os céus e as vozes
não serem exatamente corpos circulares
como tantas vezes supomos às voltas
do que fomos — esse *campo resistindo* —
antes parábolas testadas pelo tempo
também cordas elásticas em mira ao
que traçaste muito lá atrás no ponto
onde a noite e o dia se transformam
e dão amiúde outros tons ao espectro
de flutuante fogo — e se te sentimos
apesar de não podermos garanti-lo —
folga para nós
um pouco o batente do horizonte.

(De *Atirar para o torto*, 2021)

INTERCIDADES

galopamos pelas costas dos montes no interior
da terra a comer eucaliptos a comer os entulhos de feno
a cuspir o vento a cuspir o tempo a cuspir
o tempo
o tempo que os comboios do sentido contrário engolem
do sentido contrário roubam-nos o tempo meu amor

preciso de ti que vens voando
até mim
mas voas à vela sobre o mar
e tens espaço asas por isso vogas à deriva enquanto eu
vou rastejando ao teu encontro sobre os carris faiscando
ocasionalmente e escrevo para ti meu amor
a enganar a tua ausência a claustrofobia de cortinas
cor de mostarda tu caminhas sobre a água e agora
eu sei
as palavras valem menos do que os barcos

preciso de ti meu amor nesta solidão neste desamparo
de cortinas espessas que impedem o sol que me impedem
de voar e ainda assim do outro lado
o céu exhibe nuvens pequeninas carneirinhos a trotar
a trotar sobre searas de aveia e trigais aqui não há
comemos eucaliptos eucaliptos e igrejas caídas
debruçadas sobre os apeadeiros igrejas caídas
meu amor
eu fumo um cigarro entre duas paragens leio
o Lobo Antunes e penso as pessoas são tristes
as pessoas são tão tristes as pessoas são patéticas meu
amor ainda bem que tu me escondes do mundo me escondes
dos sorrisos condescendentes do mundo da comiseração

do mundo
à noite no teu corpo meu amor eu
também sou um barco sentada sobre o teu ventre
sou um mastro

preciso de ti meu amor estou cansada dói-me
em volta dos olhos tenho vontade de chorar mesmo assim
desejo-te mas antes antes de me tocares de dizeres quero-te
meu amor hás-de deixar-me dormir cem anos
depois de cem anos voltaremos a ser barcos
eu estou só

Portugal nunca mais acaba comemos eucaliptos
eucaliptos intermináveis longos e verdes
comemos eucaliptos entremeados de arbustos
comemos eucaliptos a dor da tua ausência meu amor
comemos este calor e os caminhos de ferro e a angústia
a deflagrar combustão no livro do Lobo Antunes
comemos eucaliptos e Portugal nunca mais acaba Portugal
é enorme eu preciso de ti e em sentido contrário roubam-nos
o tempo roubam-nos o tempo meu amor tempo
o tempo para sermos barcos e atravessar paredes dentro dos
[quartos

meu amor para sermos barcos à noite
à noite a soprar docemente sobre as velas acesas

barcos.

(De *Mulher ao mar*, 2010)

DIANA

«Eu cá também não gosto, há mais coisas
além deste desconchavo», dizia Marianne
Moore da poesia. De resto, conseguia
ver mitocôndrias e as demais
pequenas vidas — olho fixo
na miúda mancha de aguarela
comprimida entre vidros de lamela
redonda a pupila em maravilha
prévia ao mistério: saber o que era.

Mais importa observar ou designar?
Eu erro no olhar receio às vezes
esqueço a árvore onde deixei as chaves
e o caderno, depois não sei chamar
o quê, espécie ou parentesco, ache embora
sossego na língua arcana dos plátanos
atrás das placas do jardim botânico.
Portanto sirvo mal, sou outra, fora
do baralho, turista aqui em tanto

do que me dá prazer e algum trabalho.
Mas não está dito ainda (ou está) se insisto
à minha pouca escala nisto eu
é porque não desligo e toco e falho
no material à vista, língua
crua clara em bruto céu

(De *Lançamento*, 2016)

MULHER AO MAR

MAYDAY lanço, porque a guerra dura
e está vazio o vaso em que parti
e cede ao fundo onde a vaga fura,
suga a fissura, uma falta — não
um tarro de cortiça que vogasse;
especifico: é terracota e fractura,
e eu sou esparsa, e a liquidez maciça.
Tarde, sei, será, se vier socorro:
se transluz pouco ao escuro este sinal,
e a água não prevê qualquer escritura
se jazo aqui: rasura apenas, branda
a costura, fará a onda em ponto
lento um manto sobre o afogamento.

(De *Mulher ao mar*, 2010)

COM PAIXÃO E HIPOCONDRIA

Confortamo-nos com histórias laterais,
evitamos o toque, há risco de contágio;
por mais que preservemos a franqueza
passou o estágio já da frontal alegria:
estamos bem, obrigada, embora alguém
de antes — entretanto admitimos não
saber, e enquanto resta isto indefinido,
mesmo com luvas, pinças de parafina,
não sondamos mais, sob pena de crescer
um quisto nesse incisivo sítio onde
achámos sem tacto que menos doía

(De *Mulher ao mar*, 2010)

ALICE

Coração-martelo, caixão-pregos, paixão-fraude.
Shakespeare morreu em abril num velho calendário
escreveu «as alegrias extremas têm fins extremos»
e lavrou com pena o óbito do amor romântico.
Desde aí montes de amantes são estudos de caso
nos centros de investigação do ocidente mulheres e homens
são manuseados pela nuca devorando-se mutuamente
e às trevas — com que dificuldade se reconhecem no flúor
de faróis, ecrãs, salões vários de escritórios e hotéis —
vasculham-nos, arrumando pela madrugada os silenciosos
azuis, que têm sonhos mais magros que salários.

Espero de ti o que não te ocorre perguntar, tenho
para te apontar este mundo cheio de lapsos.
O mundo está cheio. De mortos que não chegam
a cair. O mundo está cheio de mortos que são vivos
de pouca sede. O mundo está cheio de jovens
que escorregam em sonos sólidos em dois dias ressuscitam
ao terceiro sem redenção, sem ninguém que lhes verifique
o pulso ou o que tomaram ou lhes deram em excesso.
Peço de ti desculpa e compreensão pelas tantas deceções
que o garrote da maturidade não estanca, descobrirás

um dia o que é tremendo de enfrentar. O mundo está cheio
de adultos sem separáveis de soluções cambaleiam
por cima de ondas sobre longas falhas tectónicas, o mundo
está cheio de apáticos convulsos terremotos domésticos
torpedos em casas de repouso pitorescas vilas varridas
do mapa onde havia praças piscinas gasosas e matinés
de domingo, havia cruzamentos e esquinas e olhos brancos
vagabundos voltados ao céu. O mundo está cheio de arames

grandes migrações para lugares piores inoculados
de bolores que não saram mas disparam os índices
das publicações científicas, tu morarás um dia onde terás

de balançar — de que acidentalmente espero encontrarás
cambiantes. O mundo está cheio de revoltos que são
ambivalentes mansos desenrolando rolos negros
de linóleo onde nada se pode ler; cobrem com eles
minas das guerras de todos os pais, rejeitam pacientes
dotes milenares de insensatez e resolvem que lhes resta
traçar movimentos de dança contra o precário amparo
de haver chão onde cair. Espero de ti justiça, franqueza
e desconhecimento do medo e resistência a teorias
da conspiração se possível a par da inteira imaginação
dos outros, a distração que treina o turista para a coragem.

Pensamento mágico quanto baste, filha, espero acharás
coincidentemente: que a tua existência resultou em parte
do encontro de intensidades; ter havido absolutos
e aflições, ajustes de colisões, juras retocadas, vergonhas
readmitidas, correspondências interrompidas, injúrias
de afetuoso pormenor. Espero de ti não menos e tudo
mais: o tipo de humor capaz de acertar e relevar
ao arrepio da indiferença, o esquecimento que nos dá
deslumbrarem-nos aspetos sucessivos sem anterior
recordação, solicitude, curiosidade, o filtro
amoroso doce se possível na mínima diluição.

(De *Lançamento*, 2016)

NOTAS BIOGRÁFICAS

ÁNGELES MORA

(Rute, Córdoba, 1952). Licenciada en Filología Hispánica y miembro de la Academia de Buenas Letras de Granada. Su ya extensa obra poética ha sido distinguida con prestigiosos reconocimientos institucionales, entre ellos el Premio Nacional de la Crítica (2015) y el Premio Nacional de Poesía (2016) otorgados a *Ficciones para una autobiografía* (2015), el Premio Rafael Alberti (1989) a *La guerra de los treinta años* (1990), el Premio Ciudad de Melilla (2000) a *Contradicciones, pájaros* (2001), o el Premio Jaime Gil de Biedma (accésit, 2008) a *Bajo la alfombra* (2008). Ha participado en encuentros internacionales de poesía en Cuba, México, Italia, Estados Unidos, Alemania, China o Portugal (Festival Literário Internacional de Óbidos, 2018). Su obra ha sido traducida a varios idiomas, como italiano, inglés, chino, alemán, portugués, árabe, gallego o catalán. Tiene un nuevo libro en prensa.

(Rute, Córdoba, 1952). Licenciada em Filologia Hispânica e membro da Academia de Buenas Letras de Granada. A sua já extensa obra poética foi agraciada com prestigiosos reconhecimentos institucionais, entre eles o Prémio Nacional da Crítica (2015) e o Prémio Nacional de Poesia (2016), atribuídos a *Ficciones para una autobiografía* (2015), o Prémio Rafael Alberti (1989), ao livro *La guerra de los treinta años* (1990), o Prémio Cidade de Melilla (2000), ao poemário *Contradicciones, pájaros* (2001), e o Prémio Jaime Gil de Biedma (menção honrosa, 2008), ao trabalho *Bajo la alfombra* (2008). Participou em encontros internacionais de poesia em Cuba, no México, em Itália, nos Estados Unidos, na Alemanha, na China ou em Portugal (Folio, Festival Literário Internacional de Óbidos, 2018). A sua obra foi traduzida para vários idiomas como o italiano, o inglês, o chinês, o alemão, o português, o árabe, o galego e o catalão. O seu próximo livro está no prelo.

MARGARIDA VALE DE GATO

(Vendas Novas, Portugal, 1973). Traductora, escritora y profesora en la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa. Ha traducido a Henri Michaux, Mark Twain, Yeats, Marianne Moore, Jack Kerouac o Iris Murdoch, entre otros. Se doctoró en 2008 con una tesis sobre el influjo de Edgar Allan Poe en la lírica portuguesa de la segunda mitad del siglo XIX. Dentro de sus áreas de especialización ha publicado ensayos como *Translated Poe* (2014) y *Anthologizing Poe* (2020), ambos coeditados con Emron Esplin. Entre su producción literaria cabe destacar los libros de poesía *Lançamento* (2016), *Mulher ao mar* (un proyecto en curso desde 2010) y *Atirar para o torto* (2021), así como la pieza de teatro *Desligar e voltar a ligar* (2011), escrita con Rui Costa. Próximamente saldrá a la luz su *Mulher ao mar Espanha* en Ediciones Liliputienses.

(Vendas Novas, Portugal, 1973). Traduz, escreve e ensina na Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa. Traduziu Henri Michaux, Mark Twain, Yeats, Marianne Moore, Jack Kerouac e Iris Murdoch, entre outros. Doutorou-se, em 2008, com uma tese sobre a influência de Edgar Allan Poe na poesia portuguesa na segunda metade do século XIX. Nas suas áreas de especialização tem publicados ensaios como *Translated Poe* e *Anthologizing Poe* (coorganizado com Emron Esplin, 2014 e 2020). De entre a sua obra literária destacam-se os livros de poesia *Lançamento* (2016) e *Mulher ao mar* (este último, um projeto em curso desde 2010), *Atirar para o torto* (2021) e, com Rui Costa, a peça de teatro *Desligar e voltar a ligar* (2011). Em breve virá a lume a sua *Mulher ao mar Espanha* nas Ediciones Liliputienses.